

Capítulo 142 - ¿De qué estás hablando?

«¡Espera, espera, espera! ¿Estás diciendo que solo se puede obtener el Arma Sagrada matando a su propietario?», preguntó Idan.

Esta cuestión era extremadamente importante para ellos. Al fin y al cabo, su misión encomendada por el Sistema era hacerse con el Arma Sagrada. Si no podían conseguirlo sin matar, ¿tendrían que matar al Héroe?

¿Matar a un ser de rango Diamante?

«¡Pues sí!», respondió Esma sin dudar. No necesitaba pensarlo, porque todo el mundo en este mundo conocía la existencia y las características de las Armas Sagradas. Por eso nadie intentaba robarlas o apoderarse de ellas.

«De lo contrario, se habría derramado mucha sangre por culpa de estas Armas Sagradas, y sus propietarios habrían sido sustituidos como guantes», añadió Esma. Aunque pensaba que, de todos modos, habrían acabado en manos de los seres poderosos de este mundo.

Idan se frotó las sienes pensativo. Si las palabras de Esma eran ciertas, entonces esto suponía un grave problema.

«¿De verdad tenemos que matar a un héroe para conseguir este bastón?», se repitió Idan.

Arabel, que había estado escuchando atentamente su conversación, también estaba confundida y se dio cuenta de adónde iba todo esto.



[Anfitrión. No es necesario que mates al héroe. Solo tienes que recoger el bastón y trasladarlo por la fuerza a tu propio espacio de almacenamiento, cortando temporalmente la conexión del arma sagrada con su propietario. ¡Deja el resto al sistema!]

«Joder, ¿no podías haberlo dicho antes?», preguntó Idan, relajándose un poco. Si lo que sugería el Sistema realmente funcionaba, entonces tal vez con la ayuda de Esma podrían lograrlo.

[Anfitrión, antes de proceder con esto, debes debilitar un poco la conexión entre el propietario y el Arma Sagrada. Si esta conexión es demasiado fuerte, ni siquiera tu espacio de almacenamiento podrá contener el Arma Sagrada].

«¿Debilitarla, eh?», pensó Idan.

Arabel, al darse cuenta de que Idan estaba perdido en sus pensamientos, se volvió hacia Esma con una pregunta sobre el héroe.

—¿Qué sabes sobre el héroe?

«No más que tú —respondió Esma—. Solo he oído rumores de mis visitantes, y no puedo decir con certeza si son ciertos o no.

Esma, que llevaba mucho tiempo en Limbo, dejó de prestar atención a los recién llegados y disfrutó de su libertad dirigiendo su tienda en la segunda ciudad.

—Lo tendremos en cuenta —le dijo Arabel.



La pareja no tenía suficiente información sobre el héroe y necesitaba recabar datos de diversas fuentes para comprenderlo mejor.

«Las primeras noticias que me llegaron sobre él eran diferentes de lo que oí después. En aquel entonces, la mayoría de la gente hablaba del Héroe como un joven fiable y prometedor. Al fin y al cabo, una vez en el Limbo, decidió inmediatamente desafiar este lugar e intentar encontrar una salida».

Para entonces, Idan, tras esbozar un plan de acción, comenzó a escuchar con atención la historia de Esma sobre el Héroe.

«Como la mayoría de los "prisioneros", el Héroe también sentía que probablemente había sido el destino el que lo había llevado a ese lugar y que estaba destinado a encontrar una salida. Sin embargo, como sabes, en todo el tiempo que ha pasado, nadie, incluido el Héroe, lo ha conseguido».

Según su maestra Milica, nadie ha logrado aún encontrar una salida del Limbo.

«No sé qué le sucedió durante su estancia en el Limbo. Al cabo de un tiempo, comenzaron a circular rumores de que el héroe se había enfrentado al anterior líder de los forasteros en la primera ciudad y había ocupado su lugar. A partir de ese momento, los rumores comenzaron a aparecer con más frecuencia y ya no eran tan inofensivos. Quizás el héroe ya había mostrado su verdadera cara en aquel entonces, o lo que había sucedido lo había cambiado...».

Esma no podía estar segura de eso, ya que solo era un rumor.

«Hay algo de verdad en sus palabras. El héroe era realmente justo antes de convertirse en el líder de los forasteros de la primera ciudad. Pero ¿sabéis qué provocó este cambio?». Lucinda intervino de repente en la conversación, apareciendo en la sala sin previo aviso.



Ninguno de los presentes se percató de su aparición. Todos se pusieron inmediatamente en alerta, a pesar de estar dentro del Gremio de Aventureros.

La aparición inesperada de Lucinda en su habitación ya se consideraba una infracción de las normas.

«Tranquilos... La he traído aquí porque ella me lo ha pedido», dijo Sierra al entrar en la habitación, seguida de Nemo y Eulalia.

Los dos últimos tenían el ceño fruncido y parecían tan absortos en sus propios pensamientos que no se dieron cuenta de lo que estaba pasando en la habitación.

Las palabras de Sierra aliviaron un poco la situación, pero no del todo.

Con la llegada de Lucinda, toda la atención de Arabel se centró en ella.

—Cálmate, hermanita —dijo Sierra—. Ella no sabe que tu amante tiene afinidad con el elemento Luz. Hasta que él mismo lo revele, ella no lo descubrirá y tratará de secuestrar a tu elegido.

Arabel escuchó estas palabras pronunciadas por Sierra con la ayuda de la Fuerza del Alma, y su rostro se oscureció aún más, y su mirada se volvió más hostil.

Arabel no sabía si Sierra estaba tratando de calmarla o si la estaba provocando deliberadamente con esas palabras. Y su sonrisa astuta añadía aún más sospechas.



«¿De qué estás hablando?», le preguntó Esma a Lucinda, al notar la evidente hostilidad en los ojos de su compañera. Aún no podía entender por qué esta hermana menor se oponía tanto a ella.

—Quiero decir que estoy de acuerdo con tus palabras de que el héroe era originalmente una persona honesta y decidida —respondió Lucinda.

Su mirada permaneció fija en Esme durante un rato más, pero luego la desvió hacia Arabel y frunció el ceño. Sentía la hostilidad que emanaba de la joven valquiria de otro mundo.

—¿Y tú por qué estás aquí? —preguntó Arabel con brusquedad, con hostilidad en la voz y en la mirada.

—Estoy aquí para advertirte de que no hagas nada precipitado. Yo misma me encargaré del héroe —dijo Lucinda, mirando fijamente a Arabel.

Lucinda no iba a defender al héroe ni a justificar sus acciones hacia esta pareja. Ya había notado un cambio drástico en su comportamiento y comenzó a sospechar que estaban tramando algo. Por lo tanto, decidió advertirles que no hicieran nada precipitado.

De hecho, lo hacía por su propio bien. Después de todo, el héroe no es tan sencillo como parece. Además, quería advertir a la pareja sobre esta problemática valquiria, que era la fuente de todos estos acontecimientos.

«¿Este héroe es realmente tu amante?», preguntó Esma, incapaz de soportar más la mirada hostil de Lucinda.



En lugar de avergonzarse, Lucinda comenzó a irradiar aún más hostilidad hacia Esma.

Los demás también estaban algo desconcertados y recordaron que, incluso cuando Esma apareció por primera vez, Lucinda también mostró una clara intención de matarla.

«¡Zorra, cuida tu boca! ¡Es por tu culpa que él se ha vuelto así!».

Esma se quedó desconcertada, sorprendida por las palabras de Lucinda.

«¿Por qué crees que un hombre como él, que fue elegido como una de las Armas Sagradas, se convirtió de repente en alguien inestable y lujurioso? ¿Quién perseguiría constantemente a mujeres hermosas solo para satisfacer sus deseos internos?».

Después de escuchar las acusaciones de Lucinda contra Esma, Idan y Arabel miraron a Esma con horror.

Esta historia les recordó las acciones del cuerpo original de Esma hacia la Valquiria de Hielo del rango «Legendario». ¿Era realmente culpa suya que el Héroe se hubiera convertido en esa persona?

Sierra ya lo había adivinado y no se sorprendió tanto. Pero Nemo y Eulalia estaban en la ignorancia y no podían entender completamente lo que estaba pasando.

